



Miles de palestinos participaron en las protestas contra el enemigo sionista en la Franja de Gaza el viernes, cuando se produjo un enfrentamiento con las tropas israelíes. Los palestinos continúan organizando marchas por el retorno haciendo hincapié en su derecho nacional a regresar a los territorios ocupados de donde fueron expulsados.

Los últimos informes señalaron que dos palestinos fueron martirizados y otros 376 resultaron heridos el viernes en el norte de Gaza. Otros 5 jóvenes palestinos fueron heridos en la ocupada Cisjordania durante otras protestas.

Un niño de 12 años, Faris al Sirwani, fue muerto y un joven, Hussein al Raqah, de 28 años, sucumbió también a sus heridas en el hospital de Nasser, en Jan Yunis, después de recibir un disparo.

El Ejército de ocupación israelí había desplegado los sistemas antimisiles de la Cúpula de Hierro y militares armadas en la frontera de Gaza, culpando al movimiento de resistencia palestino Hamas por todo lo que pudiera ocurrir en el área.

Miércoles, 3 de octubre

El miércoles 3 de octubre los soldados israelíes mataron a un adolescente palestino de 15 años, Ahmad Samir Abu Habel, al golpearle en la cabeza con una bomba de gas de alta velocidad. Ese día, otros 25 palestinos resultaron heridos durante unas protestas en Beit Banun, en el norte de Gaza.

Los soldados israelíes también lanzaron una bomba de gas y realizaron disparos de munición real contra una ambulancia cerca del punto de cruce.

Asimismo, otro palestino, Ibrahim Ahmad al Arruqi, de 78 años, fue muerto por disparos de soldados israelíes en Gaza cuando estaba trabajando en su tierra, señaló el portavoz del Ministerio de Sanidad palestino, Ashraf al Qidra. Él fue transportado al Hospital de los Mártires de Al Aqsa, situado a 14 kms al sur de la Ciudad de Gaza, donde falleció.

ONG israelí denuncia expansión de los colonos judíos en Jerusalén Este

La Organización No Gubernamental (ONG) israelí Paz Ahora (Shalom Ajshav), denunció el viernes la compra de dos edificios en barrios palestinos de Jerusalén Este, con el fin de aumentar los asentamientos judíos allí.

Esa revelación se relaciona directamente con agrupaciones que promueven la colonización en ese territorio ilegalmente ocupado por Israel desde 1967.

“Las organizaciones de colonos, equipadas con vastas sumas de dinero de fuentes anónimas a través de compañías en paraísos fiscales, están intentando cambiar fundamentalmente el carácter de Jerusalén Este para impedir un compromiso territorial necesario para un acuerdo sobre el estatus final”, precisó un comunicado de Paz Ahora.

Esa ONG expone que el 3 de octubre, colonos de la organización Elad accedieron a una casa de una familia palestina en Wadi Hilweh, en el barrio de Silwán, tras comprarla a sus propietarios que residen en el extranjero.

En la década de los años 90, Elad intentó poseer esa edificación con el apoyo del Fondo Nacional Judío y el Custodio de la Propiedad de Personas Ausentes pero los dueños se opusieron en los tribunales y en diciembre de 2000 registraron la propiedad a su nombre.

Luego los inquilinos se fueron del país y Elad supuestamente compró a sus herederos la propiedad, la cual se halla junto a una mezquita y sobre una 'enorme, controvertida excavación arqueológica subterránea' impulsada por la organización, a la que puede tener fácil acceso a través de la adquisición.

Otro caso fue con colonos vinculados con la organización Ateret Cohanim, quienes entraron el jueves a un local "aparentemente comprado a su dueño palestino".

Según informes tanto de colonos como de palestinos, la casa está solo a 100 metros de la Explanada de las Mezquitas, como conocen judíos y musulmanes, respectivamente, a la Explanada de las Mezquitas, lo que alarma a la población árabe allí.

Paz Ahora manifiesta que la actividad de los colonos cerca del lugar "es como jugar con fuego", y "en lugar de mantener a los pirómanos lejos, el Gobierno (de Israel) les da cerillas", añade el comunicado de Paz Ahora reproducido por medios de prensa.